

# Diario de la mañana

Fundado el 13 de Junio de 1897 — Redacción, Administración y Talleres: Perú 1537 — U. T. 0.478, B. Orden — Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA — Giros a M. Torrente

## La noria del reformismo del negativismo a la labor positiva

### Remedios que nada remedian

El social-reformismo, preocupado por los litigios políticos nacionales y por los problemas sujetos a las rivalidades capitalistas, marcha a la zaga del verdadero movimiento revolucionario. Atentos a sus compañeros con la burguesía e ignorantes de las verdaderas aspiraciones del proletariado, los socialistas pretenden arreglar las cosas del mundo prescindiendo de la opinión de la parte consciente y activa del pueblo. Y así se explica que mantengan en su programa la conquista de la jornada de 8 horas, que si no fué efectiva hasta ahora para todos los trabajadores, en cambio hoy no remedia la situación general de la clase obrera de todos los países.

La Internacional Obrera Socialista, cuyas actividades se limitan a lo que hacen en téntrica los funcionarios de la Liga de las Naciones, celebró en Zurich, el 28 de agosto último, una reunión de su comité ejecutivo. En el programa de discusión figuraban, entre otras cosas, las cuestiones relativas a la actitud de los representantes socialistas en la Liga y a la jornada de 8 horas. El primer asunto fué postergado para el próximo congreso, y sobre el segundo se votó la siguiente resolución:

“El Ejecutivo condena el decreto del gobierno fascista italiano, que violando la ratificación que era condición impuesta por el convenio de Washington, ordena que el trabajo diario sea prolongado en una hora; y la condena no sólo como un atentado contra el proletariado italiano, sino contra todo el proletariado internacional. El Ejecutivo condena la ley inglesa referente a la prolongación de la jornada de trabajo en las minas como un grave peligro para la mineros ingleses empujados en una lucha heroica, así como para los mineros de todos los países.

“Todos los gobiernos que hicieron abortar o que retardan la ratificación del convenio de Washington, son también responsables de los ataques de esa reacción capitalista. El resultado obtenido por el Partido Obrero belga, que a pesar de la grave crisis financiera del país logró hacer pasar la ratificación por Bélgica del convenio de Washington, tiene por ello una importancia más grande todavía. El Ejecutivo celebra que los belgas hayan logrado por el Partido Obrero belga alente a todos los partidos socialistas en sus esfuerzos para asegurar en sus respectivos países la jornada de ocho horas, y declara que todos los esfuerzos deben concentrarse en conseguir la ratificación del convenio de Washington en Francia, Alemania e Inglaterra.

“El Ejecutivo considera el deber de los partidos socialistas de los países que administran colonias o mandatos coloniales de la Sociedad de Naciones, el trabajar efectivamente a favor de la introducción de la jornada de ocho horas y de la protección de los trabajadores en general en esos países.

“El Ejecutivo de la Internacional Obrera Socialista invita a todos los partidos afiliados a apoyar con todas sus fuerzas las demostraciones a favor de la jornada de ocho horas, que la Federación Sindical Internacional organiza con motivo del vigésimo quinto aniversario de su creación, el 19 de septiembre del año 1926”.

Para los socialistas es una conquista legal la jornada de ocho horas. Están, como se ve, mucho más lejos que el capitalista Henry Ford, que acaba de introducir en sus establecimientos la semana de 5 días, con el mismo salario semanal, lo que importa una reducción de horas equivalente a las 6 de la jornada diaria.

El problema de la jornada legal no tiene importancia. Las ocho horas son insuficientes para remediar la crisis de trabajo, y es necesario alentar en el proletariado la conquista de una reducción de la jornada. Pero los socialistas están en la 6 hora, porque su interés está en conservar del régimen capitalista su anacrónico sistema de producción.

La mano de obra barata, para la competencia de precios en el mercado industrial y comercial. La noria del reformismo repite la vieja canción en desuso después de la guerra: la jornada de ocho horas. Pero el proletariado, obligado por el proceso de crecimiento del capitalismo y por las crisis económicas, buscará por sí mismo una salida a la situación, y esa salida no puede estar hoy en otra parte que en la reducción de la jornada de trabajo.

A las ocho horas reclamadas por los reformistas, nosotros oponemos las seis. Y esa conquista del trabajo organizado deberá realizarse contra las disposiciones legales de los gobiernos y contra la codificación internacional que defienden los funcionarios socialistas desde las oficinas de la Liga de las Naciones.

Tiene, pues, capital importancia el problema de la jornada de trabajo. Para el capitalismo la solución de la crisis estaría en aumentar la producción abaratando la mano de obra. Y para ello se impone uno de dos reveses: rebajar los salarios o aumentar la jornada de trabajo.

El límite legal de la producción en las 8 horas, el recorte de las horas suplementarias que se trabajan en muchas industrias y el sistema de trabajo a destajo que predomina en otras. Sobre ese límite los socialistas pretenden reconstruir la economía capitalista. Pero nosotros consideramos que el horario es excesivo, no sólo por lo que significa menor desgaste físico para los trabajadores, sino también y principalmente por lo que importa en el moderno sistema industrial, que preside en lo posible de la mano del hombre para los trabajos que dan más rendimiento.

La solución de la crisis económica con la base de la jornada de 8 horas planteará al proletariado un difícil problema. El capitalismo recobrará toda su potencia productiva, aun cuando el verdadero obstáculo está en la falta de un consumo mundial equivalente a la capacidad de producción industrial. Pero, con el aumento de la técnica, desplazados los obreros de los grandes establecimientos, ¿qué hará mañana la clase trabajadora? En qué forma hará frente a la desocupación en aumento y cómo se procurará el necesario para vivir.

## Cómo trabajan los representantes del pueblo

Un telegrama de Londres da cuenta de las graves ocupaciones de los representantes del pueblo en la Cámara de los Comunes. Dice así: “Londres, octubre 26. — En la Cámara de los Comunes se acordó hoy, sin votación, la moción de Sir Arthur H. H. para que se tilde de libelo la afirmación que hizo recientemente el doctor Alfred Slater de que los miembros del parlamento se encontraban fuertemente en estado de ebriedad durante las sesiones en la Cámara de los Comunes.”

Durante el debate, el doctor Slater reiteró su afirmación y declaró que personalmente había “apudado a transportar” un miembro de la Cámara de los Comunes, completamente ebrio.”

Mr. T. P. O'Connor intervino para manifestar que, en comparación con lo que ocurría antes, la embriaguez era menor en la Cámara. “El primer ministro, Mr. Baldwin, dijo que se le había semejante debate a los comunistas para que lo abrieran.”

Los señores parlamentarios ingleses protestan contra las denuncias antiparlamentarias de uno de sus colegas, que pueden llevar al descrédito de las instituciones públicas. Tienen derecho a hacerlo; pero, por nuestra parte, preferimos

## Mientras no emprendamos decididamente una labor positiva, no tenemos derecho a lamentarnos de la impotencia actual

Escuchamos muy a menudo quejas y lamentaciones sobre la inactividad reinante, sobre el desastre o la decepción de muchos camaradas que, realmente, acuden un día al día al trabajo, que a duras penas mantienen alguna relación con las cosas del movimiento, que se niegan a desempeñar cargos de responsabilidad, etc. También se escuchan lamentaciones sobre la poca eficiencia de la propaganda actual para atraer nuevos prosélitos, y el peor de los casos es que nos complacemos en buscar la explicación y la justificación de ese estado de cosas en circunstancias y condiciones externas y raramente nos interesamos por examinar el también a nosotros nos toca un poco de responsabilidad.

Hay muchas causas externas, ciertamente, que llevaron al movimiento revolucionario de todos los países a un estado de descomposición, de cansancio, de desilusión, de repertorio interno. Los resultados de la guerra y de la revolución de 1917-20, han creado un estado de ánimo poco propicio a los filiales actualistas y a la persistencia de una labor dura e ingrata como la de la preparación revolucionaria. A eso se añaden las crisis económicas crónicas y la inseguridad creciente de la vida para el trabajador, el campesino, el artesano. En realidad hay en esas circunstancias bastantes justificaciones para la situación actual. Pero es que nosotros no tenemos también nuestra culpa en el estado presente del movimiento anarquista.

¿Podríamos decir: el reproche de haber sido demasiado negativos en nuestra propaganda, de haber sido demasiado excesivamente a un crítico sistemático, que, como se ve en la política anticapitalista, degeneró después en un olvido casi completo de la misión principal de nuestro movimiento: la lucha contra el capital y el Estado y la fortificación del movimiento mismo? No parece que sea.

Hay que confesar que la propaganda actual continúa siendo demasiado anécdota. Falta valor o capacidad para sacar nuevos programas, para estudiar a fondo la situación y determinar la línea de acción. Mutuamente se par de formular argumentos vivos y una comprensión más fiel de los problemas actuales.

## Por la vida de Sacco y Vanzetti

### La decisión de la Corte de Justicia de Dedham ha provocado en todo el mundo un movimiento de indignación

Poco hará siete años que se inició la lucha de los anarquistas del mundo en contra la justicia del capitalismo americano. Se ha necesitado entonces un poco de audacia y de fe en nuestros reducidos fuerzas para provocar el reto contra la gran potencia económica y política que representan los Estados Unidos. Por fin se ha conseguido interesar en la salvación de Sacco y Vanzetti a los trabajadores revolucionarios de todos los países e incluso a grandes masas de la población indiferente a los problemas sociales. Si no se hubiera interesado nuestra propaganda, contra el fallo infame del juez Thayer, al declarar jurado asegurando que Sacco y Vanzetti eran inocentes y que se acusaba a estos camaradas. La electrocución de ellos, mientras tanto se harán algunas investigaciones relacionadas con sus hermanos caídos, la plota de los hermanos Sacco y Vanzetti, como la justicia del capitalismo americano tiene que sostener ahora, en defensa de su prestigio, la sentencia del juez Thayer, no hay ninguna duda que se desmantelará la contienda jurídica de Dedham y que Sacco y Vanzetti morirán en la silla eléctrica si el proletariado internacional no los arranca a sus verdugos.

Hay que abandonar a esos camaradas de la causa de protesta debe hacerse sentir en todas partes, procurando interesar al pueblo en este movimiento revolucionario. En la forma y términos que se han manifestado políticas las que habrán de salvar a Sacco y a Vanzetti; sólo la unión directa de los trabajadores podrá intimidar a los verdugos.

Se han los anarquistas del mundo que los representantes del pueblo se dedican al culto del día en lugar de empeñarse en decretar la felicidad humana.

Las ideológicas, que no siempre hemos comprendido bien, y con ello queremos que las masas se apasionen y llenen nuestros locales y reanven con su energía y su entusiasmo el adormecido movimiento revolucionario. No nos damos cuenta, o no queremos reconocer que hay que ofrecer una comida intelectual más atractiva o un ambiente de mayor cordialidad y de más compañerismo para que el indiferente actual y quede entre nosotros, y el peor de los casos es que como quien cumple un deber, pero sin sentir intimamente ningún respeto y ningún deseo al encontrarse entre ellos y entre hermanos.

Hay dos aspectos fundamentales para el ensanchamiento del campo revolucionario y su fortificación: la seriedad y el valor de los problemas en debate y la cordialidad del ambiente. Donde faltan ambos, donde se expone una idea nueva, si se han comprendido bien las cosas, donde importa la desconfianza, el recelo y la crítica negativa, allí no prosperan los atractivos que pueden ofrecer a los estudiantes; eso les proporciona argumentos vivos y una comprensión más fiel de los problemas actuales.

Por otra parte, la iniciación de una labor positiva, de reconstrucción y de entusiasmo, no podrá menos de intervenir en los sucesos, en donde la preocupación capital sería la exposición de la belleza y de la justicia del ideal anarquista, su voluntariedad y su capacidad para llevar a la humanidad hacia días mejores, una labor positiva de esa especie, repetida, hecha con un poco de calor de entusiasmo, no podrá menos de interesar al pueblo que trabaja y abrirle los ojos sobre su situación y sus perspectivas.

## Obrerismo mejicano

### Acción legal y gestos subversivos

En la prensa se vino anunciando la posibilidad de que los sindicatos de la C. R. O. M., en la capital de México, hicieran a la Suprema Corte de Justicia la destitución de un juez inculcado de patrocinar a los huelguistas. En el referente a los asuntos sometidos al tribunal de conciliación y arbitraje, la institución responde a las solicitudes políticas y de ninguna manera pueden ser atribuidas esas amenazas a la Suprema Corte de Justicia. Defiende los intereses de la clase trabajadora. ¿No es absurdo que, aceptado el recurso legal para la revocación general, se recurra a la acción directa? Y, claro está, para esas cosas se necesitan alijados que manifiesten sus inclinaciones al capitalismo.

La amenaza de los dirigentes de la C. R. O. M., si no es uno de los tantos gestos subversivos destinados a agitar a los trabajadores, demuestra que las leyes protectoras del gobierno mejicano carecen de fuerza en el mismo país. La Suprema Corte de Justicia la destitución de un juez inculcado de patrocinar a los huelguistas. En el referente a los asuntos sometidos al tribunal de conciliación y arbitraje, la institución responde a las solicitudes políticas y de ninguna manera pueden ser atribuidas esas amenazas a la Suprema Corte de Justicia. Defiende los intereses de la clase trabajadora. ¿No es absurdo que, aceptado el recurso legal para la revocación general, se recurra a la acción directa? Y, claro está, para esas cosas se necesitan alijados que manifiesten sus inclinaciones al capitalismo.

## ¡Sed solidarios con los presos!

## La reacción en Alemania favorecida por la socialdemocracia

Existe en Alemania lo que se llama “Schwarze Reichwehr” (Ejército negro) organismo secreto, al menos supuestamente, formado por la estúpida oficialidad monárquica y por los elementos reaccionarios en general. Ese ejército negro celebra sus maniobras de un modo provocativo, tiene sus armas, sus uniformes y prepara a la luz del día la medida de la república y la restauración de los Hohenzollern. Los Aliados han tratado de forjar al gobierno alemán en un ejército “ilegal”; pero la presión no ha debido ser muy grande, porque si por una parte ese elemento reaccionario es nacionalista fanático y aspira a una revancha de Alemania por las humillaciones de que fué objeto desde noviembre de 1918, por otra esos cuerpos armados representan una barrera contra las eventuales tentativas subversivas de los comunistas. Los socialdemócratas se sirvieron del pretexto de la formación del “ejército negro” para convocar también una milicia activa que cuenta unos cien mil miembros reclutados y dispuestos, en un caso de necesidad, a empujar las armas. Los comunistas, no queriendo ser menos, se crearon también sus centurias militares, y así tenemos en Alemania el espectáculo de una milicia armada de las fuerzas militares y políticas del gobierno. Con ello, nosotros, venimos que al menos impide a los socialdemócratas una revolución libertadora en sofocado por las marchas militares y los desfiles de las milicias de las milicias socialdemócratas y de las centurias comunistas.

Pero lo más curioso del caso es que el “ejército negro” ha sido protegido por la misma socialdemocracia. He aquí lo que dice un telegrama publicado en los periódicos de ayer: “Paris, octubre 26. — Comandante de Landwehr, que en el proceso seguido al teniente Schultz, jefe de la tropa voluntaria de la Reichwehr negra, el escuadrón declaró que fué encargado, en el año 1922, de organizar una pseudo compañía de trabajadores con los restos de los cuerpos francos de la Alta Silesia, cuyo desarme pedían los gobiernos de la entesa.”

“Las declaraciones del teniente Schultz han causado gran sensación.” No nos extraña nada lo que nos descubren ese telegrama. Conociendo la historia de la socialdemocracia alemana durante la guerra y después, en el período del aplastamiento de un caso de necesidad, a empujar las armas. Los comunistas, no queriendo ser menos, se crearon también sus centurias militares, y así tenemos en Alemania el espectáculo de una milicia armada de las fuerzas militares y políticas del gobierno. Con ello, nosotros, venimos que al menos impide a los socialdemócratas una revolución libertadora en sofocado por las marchas militares y los desfiles de las milicias de las milicias socialdemócratas y de las centurias comunistas.

“Arregó el acusado, que dirige pedidos de hombres al ministro del interior prusiano, señor Severing, al ministro de la Reichwehr, señor Geisler y al general Von Seest, quienes conciben esos planes.”

“No nos extraña nada lo que nos descubren ese telegrama. Conociendo la historia de la socialdemocracia alemana durante la guerra y después, en el período del aplastamiento de un caso de necesidad, a empujar las armas. Los comunistas, no queriendo ser menos, se crearon también sus centurias militares, y así tenemos en Alemania el espectáculo de una milicia armada de las fuerzas militares y políticas del gobierno. Con ello, nosotros, venimos que al menos impide a los socialdemócratas una revolución libertadora en sofocado por las marchas militares y los desfiles de las milicias de las milicias socialdemócratas y de las centurias comunistas.”

## Policias del interior

### La reacción en V. Cañas

El radicalismo, en la presidencia del señor Irigoyen, inauguró el régimen de gobierno político. El segundo presidente radical sigue esa tradición territorial, no porque sea ese el procedimiento adecuado a su manera de ser, sino porque son los elementos de comité los que determinan la orientación política del partido y la conducta de las autoridades en lo que respecta al movimiento obrero.

Como en la época de la “regeneración”, el gobierno aplica dos métodos y dos medidas en su trato con la clase trabajadora. Las caudillas de comité protegen a ciertos elementos del sindicalismo criollo, que son complacientes con las cosas de la baja política. Y la policía, reclutada en los bajos fondos de la política, aplica los recursos de la violencia para impedir la propaganda y la acción de los trabajadores que se esfuerzan por conquistar por los demagogos radicales.

Tanto en la capital federal como en el interior, la policía maneja el control al movimiento obrero que no tiene afinidades con los caudillos políticos ni acepta la instrumentación del gobierno en sus asuntos. La reacción política llega a ser inconcebible a la más mínima demostración de descontento de los trabajadores que responden a la F. O. R. A. Las persecuciones se extienden a todo el país y una simple huelga, no importa que sea pacífica, da motivo a en-







